



Resolución de Competición

En Las Rozas de Madrid, 27 de octubre del 2021, reunido el Juez Único de Competición para ver y resolver sobre las incidencias acaecidas con ocasión del partido correspondiente a la categoría de Tercera RFEF, celebrado el 24 de octubre del 2021, entre los clubes CD Vera y Arucas CF, en las instalaciones deportivas del primero de ambos, vistos el acta arbitral y demás documentos referentes a dicho encuentro y en virtud de los que prevén los artículos del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol que se citan y demás preceptos de general y pertinente aplicación

ACUERDA

Imponer según la vigente normativa, las siguientes sanciones:

CD VERA

Amonestaciones:

Juego Peligroso (111.1a)

4ª Amonestación a **D. Adrian Gonzalez Plaza**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.

3ª Amonestación a **D. Echedey Carpintier Verde**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.

1ª Amonestación a **D. Zebenzui Deniz Arreaza**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.

Formular observaciones o reparos al árbitro principal, a lo asistentes y al cuarto (111.1c)

3ª Amonestación a **D. Daniel Perez Castañeda**, en virtud del artículo/s 111.1c del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.

ARUCAS CF

Amonestaciones:

Juego Peligroso (111.1a)

2ª Amonestación a **D. Jonay A Rodriguez Sait**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.

1ª Amonestación a **D. Carlos J Delgado Molina**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.

Formular observaciones o reparos al árbitro principal, a lo asistentes y al cuarto (111.1c)

4ª Amonestación a **D. Abraham Jesus Noe Quesada**, en virtud del artículo/s 111.1c del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 15,00 € en aplicación del art. 52.





Resolución de Competición

Suspensiones:

Protestas al árbitro (120)

Suspender por 2 partidos a **D. Juan German Jimenez Suarez**, en virtud del artículo/s 120 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 45,00 € en aplicación del art. 52.

No dirigirse al vestuario tras ser expulsado (114.3)

Suspender por 1 partido a **D. Juan German Jimenez Suarez**, en virtud del artículo/s 114.3 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 22,50 € en aplicación del art. 52.

Visto el escrito de alegaciones formulado por el ARUCAS CF, este Juez de Competición considera:

Primero.- Don José Juan Arencibia Alemán, en su condición de Presidente del Arucas Club de Fútbol, ha formulado alegaciones con relación al acta del referido encuentro, manifestando su disconformidad con el contenido del apartado relativo a Técnicos, sobre el cual, el colegiado del encuentro expulsa en el minuto 60 al técnico visitante Don Juan Germán Jiménez Suárez por: “ **Tras ser advertido por mi asistente 1 protesta una de mis decisiones con los brazos en alto. Una vez expulsado sigue dando instrucciones por fuera de la zona de vestuarios**”.

Manifiesta el señor Presidente que, como se observa en las imágenes y video que se adjuntan, desde el momento en el que fue expulsado hasta la finalización del encuentro el entrenador anteriormente mencionado **se dirige al vestuario visitante para permanecer en el mismo durante el resto del partido**, razón por la cual se debe dejar sin efecto la constancia en el acta de la frase: “**Una vez expulsado sigue dando instrucciones por fuera de la zona de vestuarios.**”

Segundo.- Tal y como hemos reseñado uniforme y constantemente, en relación con el valor probatorio de las actas arbitrales, el artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF, precepto angular de nuestra decisión, dispone que las mismas “constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas”. Y añade que, “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto”. Este principio es el esencial para la adopción de la decisión que aquí deba adoptarse, es decir, para la estimación o desestimación de la alegación formulada: las actas arbitrales gozan de una presunción de veracidad iuris tantum, que podrá ser, en consecuencia, desvirtuada cuando se pruebe la existencia de un error material manifiesto.

Sin embargo, procede aquí resaltar que, en general, no será posible revocar una decisión arbitral invocando una discrepancia en la interpretación de las Reglas del Juego, cuya competencia “única, exclusiva y definitiva” corresponde precisamente al colegiado según lo establecido por el artículo 111.3 del Código





Resolución de Competición

Disciplinario federativo. Únicamente si se aportase una prueba concluyente que permitiese afirmar la existencia del mencionado error material manifiesto, debido a la inexistencia del hecho que ha quedado reflejado en el acta o a la patente arbitrariedad de la decisión arbitral, quebrará la presunción de veracidad de la que gozan las actas arbitrales a tenor de lo dispuesto en los artículos 27.3 y 130.2 del mencionado Código Disciplinario.

En conclusión, lo que se precisa para modificar la valoración disciplinaria arbitral, es que el interesado acredite, la existencia de un error objetivo, notorio, grosero, e indiscutible para la opinión de cualquier observador al que se sometiera la jugada en cuestión.

Resulta por tanto evidente que, a sensu contrario, las apreciaciones o equivocaciones subjetivas y susceptibles de distinta interpretación en la valoración de las jugadas, han de permanecer intocables, quedando únicamente sujetas a revisión, aquellas en las que la equivocación resulta ajena a cualquier discusión, situación esta última que no alcanza a proyectarse sobre la expulsión del citado entrenador, ni tampoco con respecto a la apreciación arbitral sobre el hecho de que, una vez expulsado siguiera dando instrucciones por fuera de la zona de vestuarios.

Tercero.- Efectivamente, bajo la perspectiva anteriormente descrita, nuestra consideración con respecto a las alegaciones formuladas se contrae a manifestar que, tras la observación detenida de la prueba videográfica, no se puede llegar en absoluto a la conclusión que se pretende, pues efectivamente las imágenes muestran que el entrenador expulsado, después de rodear el campo, se situó en la zona exterior del vestuario, entrando en algún momento y volviendo a salir del mismo, gesticulando en algún momento, lo que podría suponer impartir instrucciones a sus jugadores. En definitiva, las imágenes aportadas no sólo acreditan la posibilidad de que el árbitro cometiera un error grave, material o grosero en su apreciación, sino que más bien dicha prueba confirma la tesis arbitral, resultando imposible por tanto acceder a la pretensión contenida en las alegaciones formuladas.

Contra la presente resolución cabe interponer recursos ante el Comité de Apelación en el plazo de diez días a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Fdo: JOSÉ ALBERTO PELÁEZ RODRÍGUEZ
El Juez Único.

